AÑO I. Masnou 29 de Febrero de 1880 NÚM. 9.

EL ECO DEL HERALDO.

Semanario humorístico, literario, científico, y de intereses morales y materiales de esta poblacion

ADMINISTRACION: Masnou, calle de Barcelona, núm. 6.
REDACCION Y CORRESPONDENCIA: Barcelona, calle Antigua de S. Juan, núm. 1, piso 2.º, 2.ª

PUNTOS DE SUSCRICION.
MASNOU: en la Administracion.
BARCELONA: en la Redaccion.
Lo que convenga á la Redaccion se insertará gratis.
No se devolverán los originales, insértense ó no.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En todas partes 5 reales trimestre, mas los gastos que ocasione su remesa.
Números sueltos, 2 cuartos.—Números atrasados, 1 real.
Colecciones completas, á 4 cuartos el número.
Remitidos que no interesen al periódico y anuncios, á precios convencionales.

Un consejo

Mientras la marina mercante habia estado en lo que podríamos llamar su apogeo y arribaban á nuestros puertos los bravos é inteligentes marinos de esta villa, lleno el corazon de gozo, porque á la par que volvian á abrazar á sus familias despues de largas y penosas separaciones podian ofrecerlas el fruto de sus penalidades y fatigas, pues en sus repetidos viajes á remotos climas veian coronados sus esfuerzos con los pingües beneficios obtenidos con el cambio de los frutos y géneros de uno á otro país.

En aquellos dichosos tiempos ni uno solo de los hijos del Masnou se le ocurrió jamás, no solo tener idea política propia, pues ni tan solo censurar actos y arbitrariedades cometidas por varios de sus administradores y representantes, pues que durante su corta estancia en el seno de la familia, ella era su único afan, la cual con sus halagos proporcionábale una tregua á su habitual malhumor, dándole al mismo tiempo nuevos bríos para volver nuevamente á surcar los mares en busca de un deseado capital para asegurar el pan de su vejez y el de su esposa y sus hijos.

En los cortos y lisonjeros dias que pasaba en su hogar, embargado el corazon por el inmenso cariño que la familia le profesaba y con la pena de tenerla que dejar tan pronto, no le habian distraido ni halagado nunca, si bien eran miradas por él con respeto esas lides parlamentarias en que la astucia, la argumentacion y la elocuencia del diputado A. de la oposicion pone en peligro la existencia del Ministerio, salvándole un no esperado discurso del diputado B ó C de la mayoría, porque abstraian toda su atencion la esposa y los hijos y el buque con el cual iba á buscar con peligros y zozobras el sustento para ellos.

Durante esta época de tan gozosa recordacion, nuestra poblacion fué creciendo en contingente, aumentando considerablemente su riqueza y nombradía hasta alcanzar la importancia actual y que tanto sentimos perder.

Mas ¡ay! que la dicha es muy pasajera y aquel risueño porvenir que tan de cerca nos sonreia vino á desvanecerse como nube de verano por el fuerte huracan político, que en forma de leyes libre-cambistas no solo ha sido la ruina de nuestra marina y de la de toda España, sí que tambien la miseria de nuestras familias y de todas las industrias que tienen relacion con aquella.

Despertando como de un sueño al ver trocarse tanta dicha en desventura y al ver con honda pena que nuestros buques han de estar pudriéndose en nuestros puertos ó han de pasar á miserables precios á manos estranjeras, únicas que hoy dia hacen nuestra navegacion, por no poder nosotros competir con ellos, hemos buscado, indagado la causa de nuestros males, y el desengaño ha sido muy cruel, pues hemos visto con sorpresa que la indiferencia con que mirábamos nuestras conmociones políticas, nos ha arrastrado al abismo, pues que mientras nosotros, nobles y francos con amigos que en todo parecian complacernos en pago de un solo voto en favor de personas que ni la pena nos dábamos de saber su nombre, esplotaban nuestra buena fé, labrando nuestra ruina, entregando la representacion de nuestros intereses en manos de aquellos que mas utilidades pudiera reportarles, sin tener en cuenta las de los demás.

Tarde, muy tarde recogimos el desengaño, mas como quiera que todavía vislumbrásemos una esperanza en la informacion parlamentaria que tuvo lugar en la Capital, seguimos atento todos sus actos, porque de ella dependia en parte nuestro renacimiento y con él la vida comercial y activa con que siempre se ha distinguido el Masnou, ó la completa sepultura de nuestras naves y la miseria más espantosa.

Inútil es decir que habiendo correspondido dignamente é interpretado bien nuestros deseos, algunos distinguidos oradores que en aquella tomaron parte, la poblacion en masa quiso demostrar el agradecimiento que sentia y gracias al celo desplegado por la junta directiva del Casino del Masnou junto con el Ayuntamiento que quiso agregarse á un acto que era la espresion fiel de un pueblo agradecido y entusiasmado, pudo organizarse una fiesta que formará época en los anales de nuestra historia.

Escusado es que describamos la fiesta tan conocida por todos los Masnouenses con el nombre de «La Esperanza;» fiesta á la que concurrieron todos los pueblos marinos del distrito y que bien podemos llamarla «Liga de salvacion de la marina mercante;» fiesta á la que nos parece no debia ni podia faltar en cumplimiento de su sagrado deber nuestro representante en el Congreso Sr. Valentí, para recoger los ayes y lamentos de la moribunda marina mercante, para hacerlos sentir en su

re los representantes de la na-
on lo que á más de hacer un gran
su pátria, ésta no habria senti-
izás el sarcasmo lanzado desde tan
uesto por uno de los amigos de
de que la marina se hallaba en
ado *Floreciente*... además habria
nás de cerca y quizás le habria
ulado á hacer más de lo que lleva
en pró de los intereses que re-
nta, los lauros y aplausos que
an los pueblos agradecidos á los
abajan por su bienestar.
causas más ó menos justas dejó
istir á un acto tan trascendental
desde entonces los que no tienen
porvenir que su buque, los que vi-
e las industrias que con él se re-
an, los que jamás se habian cui-
de otros asuntos que los de su ho-
y los de su carrera, los que siem-
abian mirado con mortal indife-
la política, desde entonces han
lo una notable transformacion,
todos buscan con afan los proyec-
discursos del Sr. Valentí en favor
s intereses de este distrito y hasta
mismos electores, los que tienen
ho á exigirle algun dia estrecha
a de todos los actos realizados por
rante la sagrada mision que le
aron, al no saber encontrar los
ectos y discursos anhelados, al no
lo ver al lado de los distinguidos
res que varias veces han defendi-
n bien los hollados intereses de
tra marina, todos á cual más du-
y temen por nuestro negro por-
...
ora que se discuten las reformas
uba, y que deben presentarse gran-
proyectos que serán de vida ó muer-
ara la navegacion de aquella Isla,
siedad es grande, por ser muchos
uques de nuestra villa que viven
s relaciones comerciales con aque-
ica Antilla, pues que á no tomar
a actitud el Sr. Valentí, nuestra
pleta ruina es inminente.
s personas de más edad y de con-
iente las que más desengaños lle-
así en política como en todo, no
an en asegurar, que es difícil, por
s que se empeñe en decir lo contra-
una exigua minoría, que, ó por
beneficiosa la actitud de dicho se-
en lo que se relaciona con la mari-
ó por otras causas que no nos esplí-
os, el porqué derraman todavía á
os llenas los elogios en pró de tan es-
lo proceder, el que podamos levan-
ningun monumento para honra y gloria del Sr. Valentí, para perpetuar la memoria de los beneficios que debemos reportar de su poderosa intersecion en las importantes cuestiones que van á tratarse.

Nosotros, que no tenemos ínfulas de profeta, y que tardamos más en desengañarnos, solo nos limitaremos á recordar á dicho señor, que representa uno de los distritos más comerciales y marítimos de España, y que, si quiere, como no dudamos, corresponder á nuestra confianza, cumpliendo con su sagrada mision, procure no dejarse arrastrar por ciertas influencias políticas, inspirándose solo en el bien general de sus electores; pues las primeras si bien pueden reportarle distinciones, títulos, etc., en cambio lo último le conquistará el aprecio de los que le elevaron al alto puesto que ocupa, y además el respeto de sus nobles adversarios.

Nada difícil es la eleccion; un pequeño sacrificio, y puede conquistarse el aura popular, que es el mejor título con que puede honrarse.

De todas maneras, recuerde siempre que de sus actos depende la vida ó la muerte de uno de los distritos más importantes de la nacion, y que éste le guarda muchos loores, si interpreta bien sus deseos y necesidades.

Ciriaco.

UNA VRITAT Y UN PUNT.

Si es una vritat com un temple, que desterrar una costum de un poble, sinó impossible es molt difícil, no ho es menos lo que está passant en molts, que amants de sa historia y de las costums que 'ls han regit, ni tractan de millorarlas, ni menos apropiarsen de novas, importadas per lo missatger de benestar y prosperitat universal.

Aixó que si be no te cap rahó de ser, hasta es dispensable en poblacions sumergidas en las tenebras de la ignorancia, es una falta que reclama lo anatema del mon si 's considera dominant en una poblacio que 's anomena culta y civilisada. Aixó que hasta es perdonable en poblacions ahont sos fills no tenen mes que 'l contacte mútuo, es una falta que demana un correctiu fort en un poble que dona al mon la majoria dels seus fills, los qui portan la bandera de la llar patria á llunyanas terras, á dilatats mars, costantloshi llarchs viatjes y no pocas amarguras y fatichs en son discurs, sen 's contar las llágrimas que costan á pobres mares, que ploran sovint la pérdua del mes generós cor que en mes generosa y noble lluita, ha trobat la tomba en la inmensitat de las ayguas.

D' aquí donchs que arrelada com veig aquesta mala planta que hasta fa tornar escardalenca á la mes verda herbeta y que envenenant l' aire que la volta, arriba á ferse un centre de putrefacció, marcint fins las mes humils flors destinadas á perfumar lo cercle que embelleix á un poble, vinga á cridarvhos la atenció y despertaus del lletarch que ab greu pena per ma part y per desgracia de tots estau somesos.

No so un enemich del 's que en aquet escrit hi veurán un atach á sa persona; no estich afiliat á la bandera de un partit cuansevol, no, encara que 's diga ab alta veu que sí; partidari solsament de la rahó, aixeco l' estandart gloriós de ella segú que á sa sombra 'm seguirán tots aquells que com yo estimin al poble que 'ls obri 'ls ulls al mon; al poble que 'ls ensenyá en sas platjas per primera vegada las espumosas onas; al poble que 'ls besá sa cara en lo primer matí de sa vida.

Aquestas bellesas reunidas, que en mi no han pogut fer oblidar objectes acariciats de altres terras, monuments que son la enveja de estranys, ni benestar en aquí may trobat, son lo flagell avuy com avuy, que 'm fa viurer esglayat tement per la sort que espera á aquesta bona mara, que 'm dona pares, germans y amichs.

¡Masnou! qui t' ha vist no fa molts anys y 't vejés avuy, no 't coneixeria; una *tisis* s' apoderá de tú un jorn fatal y com á malalt ferit mortalment per sa dalla, has anat engroguinte, perdent la animació que 't caracterisava, 'l coló, la vida, y has quedat mes escardelench que pas una espiga despullada y despres assecada per un sol plomis. Qui sapigués ta historia y repassés la de avuy, no podria menos que llansar sobre 'l present una llágrima de dol, perque en éll hi veuria 'l retrato del terrible esdevenidor que 't espera.

Y no es, no, perque tu hajes buscat la desgraciada sort que 't persegueix, sinó perque cego á tas antigas costums, no vares procurar á una hora oportuna romprer los llassos que 't nuaban los membres; romprer los fils que servian per ferte ballar com un maniquí; estirpar una nisaga que va neixer, per que tu mes tart fessis del teu cos, dos

cossos; de ta ideya, dos ideyas; del teu ser, dos sers. En un poble que no hagüessis sigut tu, aquest error no haguera portat cap resultat funest; pero tu, Masnou, amant del progrés, liberal per esencia y ab continuat frech ab nacions modelos pél teu comers marítim; amant com el mes amant de la bona forma y adelerat per instruirte, res mes que divisió, fraccionament y disgust t' habia de portar lo despertar del somni apeserat, que fins ara t' ha tancat los ulls.

La rahó 's pintava ab colors vivísims en ton seno algunas voltas y tu sempre esporuguit *temén* ofendrer á qui era el *corch* que 's menjaba las fibras del teu sosteniment (com si aquet corch fos un element indispensable á ta virilitat) no feyas cas de lo molt perjudici que alló 't reportaba y hasta ab cert supersticiós respecte, venerabas al *lazarillo* que 't conduhia á pas de gegant, al precipici de que per molt temps t' habias de veurer cautiu.

La teva bona fé pot molt bé haber influit, no ho dupto, en lo resultat del problema que avuy veus resolt; pero ni aquesta existent, t' habia de enfosquir ta inteligencia, sinó que en ella mateixa hi habias de veurer los projectils que tenian de servir de metralla per ferirte de mort.

Y si avuy valent y assedegat de millorar aquella ja rovellada per lo antiga costum, se 't veu un desitj viu y marcadíssim de pendrer una nova marxa, y si avuy ab un afany que prou s' esplica, corras buscant lo que tens perdut, es no mes degut á que vist lo mecanisme ja gastat y perjudicial que 't movia, lias obtat pel mes ventajós, de mes solidés y de mes indisputable merit que 't manejá. Perxó, y per no dirte res mes, vares un dia dar lo teu vot á un conegut y distingit navier que si bé derrotat allavors, fou per aixecarse mes tart; *pero fill del verdader sufragi en tot lo districte*, per apartar de ta memoria un nom que no vull anomenar.

Si al despertar del somni que 't ensopia, t' aguessis cuidat de estudiar la ficció que enclou un somni, saltant per sobre de la barrera que 't oprimia, pot ser encara á temps hagueras arribat á salvar las mil dificultats ab que ara toparás.

¡Endevant y fora perxó! no perdis may la convicció propia de la rahó; que ab ella, no solsament aixafarás lo cap de la serp de la discordia, sinó que lograrás ab son foch ardent, fondrer la fama mal cobrada del 'l teus enemichs disfressats.

M. C.

CRONICA GENERAL.

En el intervalo de muy pocos dias han aparecido dos pasquines, que segun nos han asegurado algunas personas que tuvieron ocasion de verlos, no pueden ser mas escandalosos y criminales, pues á mas de herir la honra de ciertas familias, cabe darles una torcida intencion respecto sus indignos autores.

El que apareció el domingo último por la mañana pretende herir de la manera mas vil y cobarde, la sagrada honra de una familia natural de nuestra Villa, con la cual nos honramos con orgullo de su amistad y á la que aconsejamos para tranquilidad de la misma, el mas soberano desprecio hácia el autor ó autores de tal atentado, pues prueban claramente con sus actos, que ni honor tienen, cuando tan poco estiman el de sus semejantes y el honor de la familia aludida está muy bien asegurado, y muy lejos de que puedan hacer en él mella, los venenosos dardos de esas serpientes de cascabel que á la sombra, pretenden emponzoñarlo.

Condenamos con toda la energía posible, vilezas como estas, pues sus muy criminales autores, además de robar la tranquilidad de varias familias con tan viles y cobardes armas, pretenden sembrar la discordia y la desunion en nuestra pacífica villa.

Suplicamos á nuestra digna Autoridad local ejerza la mas esquisita vigilancia, para descubrir los encubiertos autores de tales fechorías, para castigar debidamente tanta infamia y vileza.

* * *

Muchas bolas corren por esta pacientísima villa; la mas garrafal, la mas monumental, que nos ha dejado estupefactos y patitiesos, es la que con voz cavernosa propalan ciertos sabiondos, de que á nuestro benemérito ayuntamiento se le está procesando en causa criminal, y que están ya nombrados los que deben sustituirle, y hacer pesar su férula sobre los que no se dispongan á dar su voto al que ellos designen.

No deben alarmarse nuestros masnouenses; los mismos farsantes y embusteros que al decir de ellos tenian ya una causa criminal entablada contra nuestro amigo M, y sesenta mil duros para gastarlos, son los que al parecer andan mas interesados en este juego; por lo tanto lo repetimos, no se alarmen los buenos masnouenses con tales mentiras; al freir será el reir.

El baile que se dió el domingo último en el Circo se vió muy concurrido, danzando un regular número de parejas al son de la orquesta de nuestra villa conocida por «Badoret».

Truenos.

—¿Sabes, amigo Pepe, que tenemos emisarios que corren de tienda en tienda, procurando hacer creer á los tenderos que el gasto que han de hacer para proveerse de pesos y medidas nuevas es obra y capricho del Ayuntamiento, con el laudable propósito de desprestigiarlo y catequizar adictos para sus tenebrosos fines?....

—No digas mas, Ciriaco, y apuesto que te señalaria con el dedo, los *bellos* sugetos, que juegan á la gallina ciega con los tenderos; ¿á que son los *amantes de la paz*, los.... (habló tan bajo que no pude oir mas).

—Cabal, pero chico no seria mal, que algun tendero plantase en las narices de uno de esos emisarios, la órden superior que tal cosa dispone.

EPIGRAMA.

En un poble de per munt
l' Arcalde va fer plantá
un cert bando en catalá
que deya aixís, punt per punt:
«Habitans: mano y ordeno
que quant tanquan 'ls portals
no podan passá animals,
sols l' Arcalde y el Sereno.»

UN FELIZ.

MAXIMAS.

La opulencia es la madre de la gula y esta de la crueldad y de la violencia: las riquezas producen el lujo y este la tiranía.—*Solon.*

Las riquezas no son otra cosa que una cubierta para las maldades; pues los ricos siendo mejores que otros, pecan con mas libertad.—*Diógenes.*

Cuanto mayor es la desgracia, mas grande es el vivir.—*Crebillon.*

Imp. de Oliveres, á cargo de Xumetra.